COMEDIA.

El semejante á sí mismo.

De D. Juan Ruiz Alarcon, i Mendoza.

Personas.

D. Juan de Castro. Gerardo. Sancho.
Leonardo. Celio. Guillen.
D. Diego de Lujan. D. Rodrigo. D. Ana.
Julia. Ynes.

ACTO I.

Salen Juan, Leonardo i Sancho.

Juan-Hermosa vista! Leon-Un abril
goza en sus puertas Sevilla.
Juan-Es octava maravilla.
Leon-Ya la fama cuenta mil:
porque á las siete del mundo
no hai quien la suya no aumente.
Juan-Al Escurial justamente
le dan lugar sin segundo.
San-Yo sé siete maravillas
nuevas, que con mas razon
dignas de este nombre son.
Juan-Quiero oillas. San-Yo decillas.
La primera, si se mide
con las antiguas, por tres
puede valer. Leon-Y cual es?
San-Una mujer que no pide.
Juan-Si es de Madrid la mujer.
San-La segunda maravilla
un caballero en Sevilla
sin ramo de mercader.
La tercera es juntamente
un calvo alegre de serlo,
i que no arrastre el cabello
desde el cogote á la frente.
La cuarta una doncellita
que casarse no desea:
la quinta una mujer fea
que los años no se quita.
Por sexta quiero contar
un bien contento soldado:
i por septima un casado,
que le pese de enviudar.
La octava es un mercader
sin achaques de logrero;
un oficial de barbero
sin guitarra en que tañer.
una dama, que se plegue
con agua pura la faz:
un marido mozo en paz
con cuñados, i con suegras.
Sin un S. Pedro i S. Pablo
la iglesia de alguna aldea,
i un tahur, que no desea
tal vez que lo lleve el diablo.
Juan-Basta, que el número crece.
Leon-Si veras hemos de hablar,
una quiero yo contar
que las demas oscurece.

Juan-Ya mucho en sabella ganas,
pues vos así la alabais.
Leon-Pues es, porque la sepais,
el desagüe mejicano.
San-Hable cristiano, señor.
Leon-Mejico, la celebrada
cabeza del nuevo mundo
que se nombra nueva España,
tiene su asiento en un valle,
toda de montes cercada;
que á tan insigne ciudad
sirven de altivas murallas.
Todas las fuentes i rios
que de aquestos montes manan,
mueren en una laguna,
que la ciudad cerca i baña.
Crecio este pequeño mar
el año, que se contaban
mil i seiscientos i cinco
hasta entrarse por las casas.
O fuese, que el natural
desaguadero, que traga
las corrientes, que recibe
esta laguna, se harta,
o fuese que fueron tales
las crecientes de las aguas,
que para poder bebellas
no era capaz su garganta.
En aquel siglo dorado,
dorado, pues gobernaba
el gran marques de Salinas,
de Velasco heroicas ramas
simbolo de la prudencia,
pues tuvo por tener tanta,
despues de tres vireinatos
vino á presidir á España:
trato este nuevo discurso
gran padre de aquella patria
de dar paso á estas crecientes,
que ruina amenazaban:
i despues de mil consultas
de jente docta i anciana,
cosmografos i planetas,
de mil consultas i trazas:
resuelve el sabio virei
que por la parte mas baja
se dé en un monte una mina
de tres leguas de distancia,
con que por el centro de el
hasta la otra parte vayan
las aguas de la laguna
á dar á un rio arrogancia.

todo es uno, el resolver
o empezar la heroica hazaña:
mil i quinientos peones
continuamente trabajan.
En poco mas de tres años
concluyeron la jornada
de las tres leguas de mina,
que la laguna desagua.
Despues, porque la corriente
bien descendiendo cavaba
del monte, que el aqueducto
cegar al fin amenaza,
de cantería inmortal
de parte à parte se labra,
que dè eterna paz al reino
i à su autor eterna fama.
Juan - Tan insigne maravilla
mui justamente se alaba
por la primera del mundo.
San - Que la bellaca del agua
quiso alzarse con la tierra
pues el vino donde estaba.
Leon - Tan grande como à su costa
se efectuase esta hazaña:
que dos reales, impuestos
en cada azumbre del, daban
cada año un numo recabo,
que en el desagüe se gastaba.
San - Mueran todos los gallinas,
los bellacos i bellacas
que osaren decir que el vino
debe dar tributo al agua.
Hacer al vino pechero,
para que à su costa se hagan
al agua de cantería
caminos por donde salga
à una infame presidiada,
que quiso anegar su patria:
que no la pueden sufrir
los montes en sus entrañas:
que anda como la culebra
toda la vida arrastrada:
que con el pecho por tierra
besa los pies à las plantas:
que, como el diablo, del cielo
huyendo à la tierra baja,
el invierno tiritando
i en verano abochornada:
la que es tan vil, que se vende
por dos cuartos una carga:
en que plugiera à los cielos,
que el vino la remediara:
la que ha quitado mas vidas,
mas haciendas. - Juan - Sancho, basta.
San - Que males ha hecho el vino?
quien en Indias, ni en España
ha recibido mal de el,
que de esa suerte le tratan?
Juan - Sancho, no tienes razon;
que antes su nombre levantan
con decir, que hizo à su costa
desterrar à su contraria.
[illegible] gran principe no suele
hacerle cortar la cara,
dar de palos, desterrar
à su corte al quien le enfada:
pues en esto, di, quien pierde?
quien llevó la cuchillada,
o los palos, ò el destierro:
que quien lo paga, antes gana,
pues quedando vitorioso,
compra el gusto i la venganza.
San - Bien hayas tu: pues en ti
tan buen abogado halla
el santisimo licor.
Juan - Piensas, bufon, que me agrada,
que digas del tanto bien.
San - Otros tienen dos mil faltas,
i yo tengo esta no mas.
Juan - Y el amor. San - Si amor es tacha,
no hai quien valga por testigo.
Juan - Y questo del juego es nada?
San - Que ha de hacer un hombre honrado
mientras su amo aguarda?
No es peor ponerse en corro
con la cuadrilla lacaya
à no dejar honra en pie
de sus amos, ni sus amas?
Juan - Por asegurar la mia
quiero agora que te vayas:
que hablar queremos à solas.
San - De mi no hacer confianza?
Juan - Pareciome has lacayo
de comedia, pues estrañas
que yo no te comunique
los secretos de importancia.
Al lacayo que mas sabe
basta credencial sus gracias,
i pueden solo aprendidas
entre el mandil i almohaza.
San - Almohazama mas quedo,
si pudieres. Juan - Vete, acaba.
San - Vanse, que no son bestias,
puesto que con bestias tratan. (V)
Leon - Ya estamos solos: decid,
D. Juan amigo, la causa
de habernos quedado aqui.
Juan - Ai amigo de mi alma!
teneis amor? Leon - Para tal,
de aí comienza la maraña?
amor i malaventura
en todas partes se hallan.
Mas yo agora vivo libre,
de que doi à Dios mil gracias:
vos sabeis que Julia un tiempo
en prision tuvo mi alma:
mas dió su inmortal desden
muerte à mi amor i esperanzas

Juan – Con eso puedo seguro
comunicaros mis amigos:
que de vuestra libertad
nace el fin de mi desgracia.
Leon – Como? Juan – Atreviéros por mí
á partir una jornada.
Leon – Es mi amistad ofendeis.
Juan – Es larga. Leon – Aunque sea tan larga,
quien cualquiera visita
Libia ardiente ó Escitia helada:
Juan – Es hasta el Pirú. Leon – Es un paso:
pero porque alegre vaya,
voi con vos, D. Juan. Juan – Sin mí.
Leon – El no veros me acobarda:
mas animame el serviros:
dadme los brazos. Juan – Y el alma.
Leon – Quedaos con Dios. Juan – Donde vais?
Leon – Mandais que al Pirú me parta,
i preguntais donde voi?
A embarcarme parto. Juan – Basta.
Leon – El amigo verdadero
asi obedece. Juan – No estaba
dudoso de esa fineza:
pero sin saber la causa
i el fin, os vais á embarcar.
Leon – El de daros gusto basta:
que tengo mas que saber,
si me mandais que me vaya?
que de servir es indicio,
quien examina las causas.
Pensé que era vuestro gusto
solo que yo me ausentara
i hasta el Pirú no pararse
i á executallo empezaba.
Juan – Dios os guarde. mas misterio
tiene jornada tan larga:
que no apartara de mi
un amigo tan del alma,
si de otro fiar pudiera
lo que hoi mi pecho os encarga.
Leon – Dadme, pues, esa instruccion.
Juan – Si me dais licencia. Leon – Vaya.
Juan – Ya sabeis que cortó el alfange fiero
de la parca la vida de mi tio,
dejó una hija, vida por quien muero.
Mi padre, duro ya padrastro mio,
quedó por curador de su sobrina,
sino es el dallo á un angel desvarío.
Trajola á nuestra casa, que imajina
guardalla mas asi: necio quien guarda
la polvora i al fuego la avecina.
Como al ser mui hermosa i mui gallarda
al trato se llegó, de amor el fuego
en abrasar mi pecho poco tarda.
Y me abrasara apenas cuando luego,
por no perder las mañas de tirano,
conmigo usó las suyas el Dios ciego.
que por esto un filosofo no en vano
pintaba al niño rei, de rosas llena
una i llena de espinas otra mano.

que mi enemigo padre, dura pena!
agora en estos galeones parta á donde
á cobrar cierta herencia me condena.
O entiende los amores de mi prima,
ó por emparentar con otra gente
para mi esposa, el viejo no la estima:
o la codicia vil, que hoy ardiente
reina en la sangre de la edad mas fria,
le ha obligado á mandarme que me ausente.
Viene con esto tal, que el alma mia,
tal, que la vida tal, solo quien sabe
de amores podrá saber cual me veria.
Mas pintan al amor con alas de ave
por la velocidad del pensamiento
del que ha vencido su furor suave.
Mis engaños fabrica en un momento,
i al fin uno remedio, que la fuga
quite al griego Sinon, i á mi el tormento.
Vivia con mi padre i con mi dama
sin verla uno i otro conocido:
que se atreve á emprender tanto quien ama.
Tengo en Madrid un primo, que ha venido
poco ha de Flandes, tras de ausencia larga:
D. Diego de Lujan es su apellido.
Pues á este escribo el mi vida amarga
el estado, él, no deudo, mio amigo,
de mi remedio hasta morir se encarga.
Buelvole yo á escribir, i al fin le digo
el engaño, que trazo: con que entiendo
executar esta intencion que sigo:
i porque la sepais, es que fingiendo
mi primo i yo que somos parecidos,
esta opinion con cartas estendiendo,
ordené que mi primo con fingidos
deseos de ver esta semejanza,
de la fama, que echamos, persuadidos:
escribiere á mi padre que si alcanza
lugar, á verme se vendrá á Sevilla,
antes que yo de aquí haga mudanza:
que á cuantos nos conocen maravilla,
que diferencia no hai de mi sujeto
al suyo, que hombre pueda distinguilla.
A este ayudó otro engaño bien discreto,
por suyo le envió un retrato mio,
que á D. Diego envié para este efeto.
Yo lo mismo á su padre, que es mi tio,
le escribo, i en lugar de mi retrato
el de D. Diego con la carta envio.
Con esto yo en mi casa alegre trato
mi jornada, i dispongo mi partida:
que importa en engañar este recato.
Mi ropa está ya toda apercebida,
fletado el galeon, matalotage
yo os juro tal, que á navegar convida.
Partiremos los dos á este viage:
despedireme en Cadiz embarcado
de Sancho, mis amigos i linage.

Entregarme al viento el leño alado
veranme en él partir: con que del todo
nadie podrá creer que me he quedado.
Y despues con un barco tendré modo
que salga al mar por mi: con el dinero
dos mil dificultades acomodo.
Bolveré aquí secreto, donde espero
dentro de un mes mi primo, que en plazo
de criado será mi compañero.
I con su nombre iré, donde me abraza
mi padre por D. Diego, i mi querida
sin saber que soi yo, mi cuello enlaza.
Vos, mi Leonardo, amparo de mi vida,
a Lima ireis tomando el nombre mio,
pues no es vuestra persona conocida.
Llevareis mis papeles: ya me fio
de vos hechos yo: mas vos, hermano,
lo sois por la amistad, no es desvario.
Cobrareis esta herencia, i porque vano
no nos salga el intento, daros oso
en blanco muchas firmas de mi mano.
Para que asi a mi padre sospechoso
vuestras cartas le quiten la sospecha,
que dalle yo de mi será forzoso.
Yo en tanto, si el Dios ciego no desecha
un corazon, en quien intentos tales
pudo engendrar su venenosa flecha,
conquistaré la causa de mis males.
León - De manera, que has fingido
para quedarte, D. Juan,
que á D. Diego de Luján,
tu primo, eres parecido?
Y D. Diego le envió
á tu padre su retrato
por suyo? Juan - Y el mismo trato
use con su padre yo,
que le he enviado por mio
el retrato de D. Diego
su hijo i mi primo. León - Luego
no te conoce tu tio?
Juan - Nunca mi tio me vió
ni mi padre vió á mi primo.
León - Vuestro raro ingenio, estimo
por el mejor que nació.
Mas decidme, con que intento
á vuestra prima engañais?
i no le comunicais
este sutil pensamiento?
Juan - Aunque con firmeza estraña
me muestra mi prima amor,
tengo indicios i temor
de que me miente i engaña.
I asi quiero convertido
en D. Diego pretendella
i ver si el amor en ella
es verdadero ó fingido.
León - Para eso no era mejor
echalle otro pretendiente?
Juan - No era ese medio prudente,
que puede cobralle amor,
i el probarla de ese modo
es perdella: mas asi,
si me trocara yo por mi,
en casa se queda todo:
que si ella habiendo creido
que soi D. Diego, en quererme
sobre que puede ofenderme
sin saber que me ha ofendido?
León - Pues decidme, para que
quereis á D. Diego al lado?
Juan - Para que mas engañado
mi padre, i el suyo este:
que asi el enredo que he hecho
tendrá mas fuerzas i en él
tendré un amigo fiel
con quien descanse mi pecho.
León - Decis mui bien. Juan - Cien doblones
en letras le remití
para el gasto. León - Siempre asi
logrois vuestras intenciones.
Juan - Si soi rico, he de perder
por escaso mi remedio?
es un poderoso medio
ser liberal de vencer.
León - Vitoria tan merecida
no es dudosa. Juan - Yo la espero
con vuestra ayuda. León - Yo quiero
apercibir mi partida.
Juan - Dos mil escudos os doi
para la costa. León - No es eso
tratarme bien. Juan - Yo os confieso,
que atrevido i corto soi:
mas para Lima me da
mi padre crédito abierto
ese llevareis, que es cierto
con que esteis á gusto allá,
lo que dure la cobranza.
León - Voi corrido i obligado. (Vase)
Juan - La vida es poco haber dado
á quien la da á mi esperanza.
Aumento de la prospera fortuna
[illegible] en la infeliz maestra llave,
que con un natural secreto sabe
de voluntades engarzar [illegible]
del humano gobierno [illegible],
[illegible] segura de la [illegible]
de la vida mortal; [illegible] suave,
que en paz mantiene cuanto ve la luna;
Es la [illegible] a misterio [illegible] divina,
que no [illegible] el premio de tenellas
pues ella misma es de si misma el fruto.
A quien [illegible] tanto inclina,
que al hombre [illegible] sin ella
sabe vencer el animal mas bruto.
León - Acabó el secreto ya?
Juan - Quien os mete en eso á vos?
San - Estraño está, vive Dios,
despues que al Perú se va.
Despues que se parte á Lima
está de tal condicion,
que ni le hallo sazon
con azucar ni con limas.

De Sancho no fia yo?
Juan _ Sancho amigo, no convino.
San _ Sancho amigo ¿no convino?
Pues sin duda que será?
Juan _ Volver á dar en tu tema?
San _ Y tu en la tuya darás,
pues que con tu prima estás.
Juan _ Con el fuego que me quema:
mas leyendo viene: cielos,
si es ¡Ucta? (V. Ana). San _ Rayo echa:
la centella de sospecha
dió en el polvorin de celos.
Juan _ Matalla ó matarme es poco.
San _ Ya escampa. Dime, señor,
cual te parece peor,
emborracharse ó ser loco?
Juan _ El diablo picaro. San _ Ai Dios,
que me ha despedido un diente.
Juan _ Suelta, falsa. An _ Primo, tente:
siempre hemos de andar los dos
sin ocasion en quimeras?
No obligas con ese trato.
San _ Enamora como gato
á gritos i mordiscones.
Yo le conocí mas tierno;
mas despues que al Perú va,
tan desesperado está,
que pienso que va al infierno.
An _ De tu primo el de la corte
es una carta. Juan _ Yo estimo
que te convenza mi primo
i que escribiste le importe.
Ana _ Necio, mira el sobrescrito:
dice á tu padre? An _ Si dice.
Ana _ Gracias a Dios, que no hice
en leerla algun delito.
D. Juan, para sospechar
cualquier indicio disculpa;
pero sabete que la culpa
suele sin averiguar.
Juan _ Que tienes tu que leer
lo que el otro escribe aqui?
An _ Sobre mi bufete la vi,
está abierta i soi muger.
Tambien me riñes por eso?
Juan _ Su estilo te ha enamorado?
Ana _ Por cierto que estas pesado,
D. Juan ó falto de seso.
Juan _ Nos ha de vazar te parece
tu plaza en amor partiendo,
i papeles andas viendo
para ver quien la merece.
An _ Y bastarame á obligar
ver una carta? Juan _ D. Ana,
con ocasion mas liviana
suele una muger amar.
San _ A ese proposito quiero,
por si puedo apaciguaros,
de mi mocedad contaros
un suceso verdadero.
Yo, mis señores, tenia
un Juan Soto por amigo;
llevelo una vez conmigo
á ver cierta moza mia.
El tomó aparte lugar,
mientras yo hablaba á mi amor;
lo que el discreto afecto
podrá allá considerar.

Mi moza al Lobo le echaba
los ojos de cuando en cuando,
la paciencia ponderando
con que aguardándome estaba.
Y al fin de él se enamoró,
i la causa fué en efeto
solo que él se estaba quieto
mientras no lo estaba yo.
Juan _ Sancho, por un leve indicio
condenan al desdichado.
An _ Siempre, D. Juan, te has quejado
en tu fortuna de vicio.
Confiesote que leí
la carta con gusto, primo:
i aun mas, que á su dueño estimo,
porque se parece á ti:
que dice que es tan estraña
la semejanza, que Dios
quiso poner en los dos,
que á tus amigos engaña,
i le hablan todos por ti.
Juan _ Mi intencion vá obrando ya:
es mi primo, i será
mucho parecerse á mi.
San _ Ser dos hombres parecidos
no es suceso mas estraño
que salir de un mismo paño
semejantes dos vestidos.
Juan _ Pero si alguno mirara
á D. Diego en mi presencia,
no dudo que diferencia
grande entre los dos hallara.
Y ya que el cielo de ti
ha ordenado que me aparta,
huelgo, mi bien, de dejarte
este retrato de mi.
El me escribe que vendrá
á verme cuan presto pueda;
ya la armada nos lo veda,
que para salir está.
A mi padre le ha pedido,
si algo en él mi ruego vale,
que lo aposente i regale
por sermé tan parecido.
Lo mismo contigo intento;
que si en memoria de mi
le regalas, irá en ti
siempre mi amor en aumento.
Esto se entiende con tal
que llevas tiento i recato,
no venga á echar el retrato
de casa al original.
Porque de D. Diego el fuego
nunca en ti halle lugar,
siempre a D. Juan has de hablar,
aunque te hable D. Diego.
Y aun mientras no te veo
engañarán tus enojos
con el retrato los ojos,
con la esperanza el deseo.
Ana _ Ai Dios! quien tendrá paciencia,
mi D. Juan, para escuchar
sin deshacerse en llorar
estos preceptos de ausencia?
Juan _ Lloras? An _ Pregunta si vivo
cuando te ausentas. Juan _ Confieso,
que no espere tal esceso
de tu corazon esquivo.

No llores, sino procura
tu llanto, señora, así,
que alegre parta de ti,
pues pruebo así mi ventura.
Cesen de llorar, las perlas
en esa campo de rosa:
advierte que de invidiosa
la aurora para cojerlas
mas presto amanecerá
i dará prisa à los dias,
con que de mis alegrias
el fin se anticipará.
No todo agora lo llores,
deja que llorar despues:
no adelanten, pues me ves
el tormento los temores.
Reserva para la ausencia
algo de tanto dolor:
porque suele un gran sudor
ser el fin de la dolencia.
Ana - Plega à Dios, dueño querido,
si en tu ausencia tengo vida,
que viva yo aborrecida
de un adorado marido.
Plega à Dios. - San - Basta de plegar,
que viene señor el viejo.
Juan - Al tiempo la prueba dejo
de esas finezas que alegas (Vanse)
San - Plega à Dios! ah enamorados!
cuando empiezan à plegar,
plegarias pueden prestar
al dia de los finados!
S. Ines - Que es de D. Juan? San - Buena es esa:
Ines, mas cuerdo me pinta:
para que buscas la pinta,
si te và todo en la presa?
In - Quien es la pinta? San - D. Juan
In - Y la presa? San - Yo lo soi,
pues siempre delante voi:
mas dime, ¿en que estado estan
las penas de que me ausento?
In - Te ausentas? San - Bueno à fe mia:
olvidado se te habia?
muestra de gran sentimiento.
In - Al fin te vas al Pirú?
San - Aqui es Troya. Cierto es eso.
In - Que me has de enviar de allà?
San - Enviarete à Berzebú.
Ved con que llanto recibe
las nuevas tristes de ausencia:
notad como de paciencia
para sufrir se apercibe.
Tal es ya la tirania
de aqueste jenero infame,
que el eco de vengo es dame,
i el eco de voime, envia.
No hai al vengo un bien venido?
No hai al voime un vuelve presto?
pintan à amor, segun esto,
salteador descomedido.
Apenas vi la mujer,

cuando se lo he de pagar;
ó no tengo de jugar
ó en viendola he de perder.
Como en viendola? i aun antes:
allegaos à una tapada,
i antes de mostraros nada,
pedirà cintas i guantes.
Que me has de enviar! que bien!
el amor mas firme cae:
aun no me dijera trae,
que es un disfrazado ven?
Envia, es quedate allá:
mal haya el necio que fia
en ellas, quien les envia,
quien les trae i quien les da.
O terribles agravios
atad la bolsa, i desatad los labios. (Vase)
In - Aguarda, Sancho, detente:
atiende à mi triste llanto:
ya lloro, ya no te pido,
si con pedir te he enojado.
Como à las Indias te partes,
quise pasar este trago
con tratar de las riquezas
que esperaba de tus manos.
O terribles agravios.
mas o mujer simpleza!
atàs la bolsa i pidesme firmezas

Vase: salen Guillen i Leonardo.

Guil - Leonardo, aguardad aqui
i avisarè à mi señora. (Vase)
Leon - Que Julia me llame agora?
yo vengo fuera de mi:
cuando no la vi en mil dias
huyendo su resistencia,
i estan con la larga ausencia
las cenizas de amor frias,
de llamarme se ha acordado?
cuando estoi tan despuntido,
quiere con la despedida
resucitar mi cuidado?
Mas no es de amor el llamarme,
que tan dichoso no soi:
sabrà que à las Indias voi
i algo querrà encomendarme.
Mas ella viene: el ruido
de sus pasos me ha turbado:
la sangre toda se ha helado
i el corazon encendido.
Cuan tarde la fuerza pasa
de amor que fuè verdadero,
pues con el soplo primero
se descubre tanta brasa!

S. Jul - Señor Leonardo, esa ya
tiempo de vernos los dos?
Leon - Eso preguntadlo à vos.
Jul - Por mi respondido està,
pues à llamaros envio.
Leon - Y por mi tambien, pues muestro
viniendo al mandado vuestro,
que eso està en vuestro albedrio.
Jul - Dicen que à las Indias vais.
Leon - Sino me mandais quedar.
Jul - Si el mandallo ha de bastar,
yo os mando que no os partais.
El estilo perfonado

que lo hice por cojeros
la palabra. Leon- A no entenderos,
nueva especie de crueldad
con máscara de favor
quereis en mi egecutar.
Jul- Como? Leon- Mandarme quedar
despues de tanto rigor,
es solo (hablemos verdad
pues para partir estoi)
porque os falta, si me voi,
materia á vuestras crueldades.
Mas no, Julia, ya arrojé
del cuello una vez el yugo:
ya libre la ropa enjugo,
que del mar de amor saqué.
Ya no mas comprar enojos
á costa de merecer:
no mas la vida exponer
á vuestros leves antojos.
Huisteis cuando os seguia,
cuando huyo me seguis:
esto que aora sentis,
senti yo, Julia, algun dia.
Mas hoi por mayor vitoria
quiero juntar con esta ausencia,
el cuerpo á vuestra inclemencia,
i el alma á vuestra memoria.
Jul- A fe que venis con brio:
ya os imajinais vengado:
necio sois, que habeis echado
toda la fuerza en vacio.
Quien os dijo, que el pediros,
Leonardo, que no os partais,
es porque pena me dais,
porque os amo, con partiros?
Mi prima D.ª Leonor
que ha dado en quereros bien,
me pidió, por ser yo á quien
vos tuvisteis tanto amor,
si fué verdad el tenello,
que os pidiese que os quedeis:
que por mi, merced me haceis
mucho mayor en no hacello.
Leon- Basta ya, que es destreza
anticipar el desden,
i no amandoos ya, tambien
dais ese golpe en vacio.
No penseis, que haber errado
el tiro me dé pesar:
que doi por bien el errar
á trueco de haber tirado.
Pues os muestré mi intencion,
vengado de vos me siento:
que os ha ofendido el intento
cuando no la ejecucion.
Y ojala que pudo hallarse
para poderme quedar:
que solo á daros pesar
vive Dios, que me quedara.
Jul- Por lo menos aprobais
mi rigor, que mal hiciera
si á un villano amor rindiera
que lo sois, pues os vengais.

Leon- No atribuyais á venganza
no haberos obedecido:
que sabe Dios que han nacido
solo de desconfianza.
Pensé que el verme huir
despertaba vuestro amor
i temí vuestro rigor
en volviendoos á seguir.
Que sino, que mayor gloria
que mas dichas puedo hallar
tras tanto amor, que alcanzar
de vuestro desden vitoria?
que no tan facil afloja
al arco la cuerda amor.
Jul- Ya me parece, señor,
que vais volviendo la hoja.
Leon- Negar lo que os he querido,
es negar olas al mar.
Jul- Leonardo, que mas negar
que negarme lo que os pido?
Leon- No fué negar, fué temer
vuestro inhumano rigor.
Jul- No hai mudanza en amor?
Leonardo, no soi muger?
Leon- A esperar mudanzas yo,
que no hiciera, Julia mia?
Jul- Pues haz lo que digo, i fia
que ya el desden se acabó.
Leon- Que dices? Jul- Lo que has oido:
la palabra te cojí:
esta me coje tu á mi.
Leon- Ah cruel! que te ha movido
á fingir esta mudanza?
Jul- Sino te he dicho verdad,
no halle mi amor piedad,
ni mi deseo esperanza.
Leon- Cuando fué razon, señora,
nunca te pude ablandar,
i sin ella he de pensar
que te has ablandado aora?
Jul- Ah Leonardo! poco entiendes
de condicion de muger:
no es harta razon saber
que ausentarteme pretendes?
Cuando preso te tenia,
dormia el alcaide amor:
mas fué su despertador
el saber que el preso huia.
No sé que mudanza en mi
hizo esta nueva en un punto,
que con ella todo junto
arderme i helarme vi.
Como ceniza escondia
mi fuego la confianza,
i fué un soplo tu mudanza
que la brasa descubria.
No me castigues agora
porque mi amor te he negado:
que yo tambien he ignorado
lo que mi pecho te adora.
No malogres tu esperanza
por castigar mi rigor:
que si muere el vengador,
es locura la venganza.
Callas? que puedo esperar?

en gran peligro estoi puesta:
porque dudar la respuesta
es especie de ~~dudar~~ negar.
Habla ya, que te suspendes?
Leon - Ai mi Julia! Jul - Que te aflijes?
sino crees lo que dije,
con las obras. - Leon - No me entiendes.
Jul - Habla, pues. Leon - Amor cruel
siempre da el placer penado:
á D. Juan de Castro he dado
mi palabra de ir con el
al Piru, i habré de cumplir
aunque me cueste la vida;
que ya la juzgo perdida,
pues de ti me he de partir.
Jul - Soltará, D. Juan, si puedo
la palabra á ruego mio.
Leon - No intentes tal desvarío:
que pensará que es enredo
i que he mudado intencion.
Juan - Como ya os quereis partir,
habreis venido á pedir
á Julia su bendicion.
Jul - Y vos, que me le llevais,
por mi maldicion vendreis.
Juan - Con Leonardo os quedareis,
Julia, si de ello gustais.
Jul - Si gusto. Juan - Aquesa lei sigo.
Leon - Julia, advierte que me ofendes:
D. Juan, mirad que no entiendo
que me teneis por amigo.
Juan - Muere mi comodidad
donde la vuestra comienza.
Leon - No quiera Dios que en mi venza
el amor á la amistad.
Juan - Si la amistad os incita
á atropellar vuestro bien,
á mi la misma tambien
hace que no lo permita:
i estando en esta igualdad,
vuestro amor ha de vencer.
Leon - Lo que he dicho pienso hacer.
Yo sé la necesidad
que de mi, D. Juan, teneis.
Juan - Podré, Leonardo, buscar
quien vaya en vuestro lugar.
Leon - Es tarde: no lo hallareis.
Jul - Ya, pues D. Juan te la suelta,
no alegues obligacion,
ni niegues que tu intencion
está á vengarme resuelta.
Vengate, vete, enemigo,
que yo - Leon - Oye, Julia querida:
sino dejo en ti la vida,
traguéme el mar por castigo:
sino - Jul - Juramentos deja:
las obras, Leonardo, creo.
Leon - Satisfacerte deseo.
Juan - Julia con razon se queja.
Leon - Vos me apretais sin razon
á no acudir á lo justo.
Juan - Lo justo es de Julia el gusto.
Leon - Lo justo es mi obligacion.
Jul - D. Juan la suelta. Leon - Es cierto:
mas en este lance estrecho
lo que él por cortés ha hecho
no me desobliga á mi.
Jul - Falso! S. Guit - Señora, tu hermano.
Jul - D. Juan, para vos apelo.
Juan - No os pudiera dar el cielo
juez mas de vuestra mano.

Salen Gerardo i Celio.

Cel - Señores, en esta casa?
Juan - A despedirnos de vos
hemos venido los dos.
Jul - D. Juan, que á las Indias pasa,
viene á despedirse i da
muestras de su noble pecho.
Cel - Pues i Leonardo? Jul - Sospecho
que hasta Cadiz con él va.
Leon - Y desde Cadiz á Lima.
Jul - Ah falso! Cel - El viaje sea
con la dicha que os desea
el que como yo os estima.
Juan - Para serviros i de vos,
me alcance nueva dichosa,
Julia, de que sois esposa
de quien os merezca. Jul - A Dios. (Vase)
Leon - A Dios, Celio. Cel - A Dios, Leonardo.
Leon - Julia, quiera Dios que os vea
como mi pecho desea.
Jul - Dios os guarde. Ger - En celos ardo.
Jul - Quitadme la vida, cielos.
Ger - Oyeme, Julia traidora.
Jul - Esto me faltaba agora?
suelta. G - Escucha. J - O rabia! G. O celos! (Vanse)
Juan - Solos estamos: ya puede
declararse vuestro intento.
Leon - Quien ama porque me ausento,
no amará cuando me quede.
Juan - Estimadla? Leon - El alma mia
vuelve á adorar su belleza.
Juan - Quedaos á gozalla. Leon - Empieza
otra vez vuestra porfia?
Yo he de partir, vive Dios:
porque he de probar asi
su firmeza para mi
i mi amistad para vos.

ACTO II.

Salen Rodrigo, Ana, Ines i Sancho.

San - Mi señor i yo i Leonardo,
que partimos de aqui el lunes,
á Cadiz llegamos jueves,
cuando el sol sus rayos cubre.
Hospedonos D. Fernando,
ramo de tu sangre ilustre,
que en regalos i larguezas
con sus esperanzas cumple.
Sabado, cuando del Alba
las negras reliquias huyen,
i en el Oriente se bordan

de nubes i oro las cumbres,
dió fuego la capitana
á una pieza, cuya lumbre
sale entre el humo i centellas
como entre rayos i nubes.
Leva, responden todos,
todos á embarcarse acuden,
i las arenosas riberas
de jente al punto se cubren.
Allí acudimos tambien:
cada cual saltando sube
en los caballos marinos,
que el mar con temor descubren.
Llegamos al galeon,
los ojos i oidos priva
en faenas i rebumbos,
que á los visoños confunden.
Hablando con mi señor
hasta las diez me detuve
encargandome las cosas
que de sus cosas se presumen:
cuando otra pieza dispara
me obliga á que desocupe,
despedido de mi dueño
la nave i la tierra [illegible]
que la capitana apresta
con el trueno el rayo escupe,
cuando al viento tiende las alas
la lijera pesadumbre.
Sobre su popa el heroico
general D. Lope, lustre
de Diez, Aux i Armendarez,
la cruz i el pecho descubre:
aquel, á quien juzgan todos
por sus hechos i costumbres
digno, que en cargos mas graves
nuestro santo rei le ocupe.
Pues tantas veces del mar
sujetó las inquietudes,
i ha hecho, que flotas llenas
de plata á España tributen.
Parte, pues, la capitana,
haciendo al sol que se turbe
con el humo de las piezas,
los mosquetes i arcabuces.
Tras ella la de tu hijo
al contado restituye
las anclas, i dando velas
rompe los vidrios azules.
Arrimado al bordo de ella
mi señor mirando estuve
apartarse poco á poco
de los puertos [illegible] altos
las lagrimas me impedian
pero mi lealtad no sufre
que le deje de mirar
seguile con lo que pude
hasta que con la distancia
las especies se confunden
i cada nave parece
breve reliquia de nube.
Bolvíme con esto á casa,
i mi partida dispuse
i el mismo dia salí
de Cadiz entre dos luces
llegué á dormir á Sanlucar,
donde por mi daño supe
que el lunes corrian toros
por cuanto aquesta [illegible]
quedéme á verlos allí:
llegaron los toros el lunes
yo haciendo del forastero
por toda la plaza anduve.
Arjóme alguna diablura:
pues cuando á esperarme puse
el primer toro, [illegible]
i antes que el cuerpo le hurte
por esta nalga me coje
i tal golpe me sacude
que con el cuerno me hiere,
con el topeton me aturde.
Halléme detras, volviendo
del extasis en que estuve,
con un agujero mas
contra natural costumbre,
desangrado i sin blanca:
que los que al remedio acuden,
primero las faltriqueras
que las heridas descubren.
Tres semanas he gastado
en que la herida me curen;
i asi tan tarde, señor,
las nuevas i cartas truje.
Rod. - Dios lo lleve en salvamento.
San. - Por mas que llore tu amor,
ha llorado mi jumento
por cada lagrima ciento.
Ana - Que te dijo? - San. - Ya veras.
quien va tan enamorado
de ti, me encargó el cuidado
siete mil veces i mas.
Al subir, al apear
en el camino, en la venta,
al comer i al hacer cuentas
en el rio i en el mar:
á la noche, á la mañana,
al caer, al tropezar,
el amen de las oraciones
era; muero por D. Ana.
Por eso te hago quedar,
Sancho, en España, me dijo:
i á la verdad no me aflijo,
que no estoi bien con el mar.
Mientras lee D. Rodrigo,
i mientras llora D. Ana,
hablemos los dos, tirana:
di, en que estado estas conmigo?
Has dado á alguno la fe,
que en dichas se me adelante;
pues en dos años de amante
solo pellizcos llevé.
Habla, no estés descontenta
ya que esquivas. Yn. - No decias
que á las indias te partias?
San. - Pues que mas Yndias que Ynes?
Por mostrarte el disparate
que era á las indias partir,
á un poeta he de decir
que tu belleza retrate.
Será el cabello el metal
rubio i el blanco la frente,

una perla cada diente
i cada labio un coral;
pues segun esto, si ves
á pie quedo en tu belleza
cifrada tanta riqueza,
di, que mas indias que Ines?

Salen D. Juan i D. Diego.

Juan- Dadme, señor, esos pies.
Rod- ¿es D. Juan? Ana- Es mi D. Juan,
ó D. Diego de Lujan,
que su semejanza es.
Juan- D. Juan soi. San- Cielo sagrado,
D. Juan? como puede ser?
yo mismo lo vi perder
de vista en el mar salado.
Juan- Y arribar es maravilla?
Rod- Si eso hubiera sucedido,
la nueva hubiera venido
antes que vos á Sevilla.
Juan- Tan destrozado i tan roto
el galeon arribamos
á Lisboa, que escapamos
por ser Dios nuestro piloto.
Y como imposible vi
volverme á embarcar, tomé
postas al punto i llegué
antes que la nueva aquí.
Rod- Abrazame, gloria á Dios,
que del riesgo te ha librado.
An- Con bien vengais, primo amado.
Juan- Prima mia. An- Que, sois vos?
San- En la cara i habla él es:
mas helo desconocido
en cuanto tiene vestido
i en la barba i todo, Ines,
que D. Juan no es tan barbado:
si es D. Diego de Lujan
i se nos finje D. Juan,
presto le vereis pescado.
Da los brazos bienvenido,
á Fileno. Juan- Mi Fileno.
San- Yo soi Fileno? ó que bueno!
vive Dios, que lo ha cojido.
Soi Armindo. Juan- Quise yo
hacerme carадizo, Armindo,
para picarte. San- O que lindo!
Armindo? otra vez cayó.
Vive Dios que no es D. Juan.
Dieg- Descubriré la invencion.
Juan- Perdonad este picon
á D. Diego de Lujan.
Rod- Que decis? Juan- Tuve deseo
de ver si tan parecido,
como lo han encarecido,
soi á D. Juan: i ya veo,
pues á su padre he engañado,
que del todo le parezco.
Rod- Pues mui poco os agradezco
el picon, que fué pesado.
Mas aun dudo todavia
si sois D. Diego ó D. Juan.
Juan- Estas cartas lo dirán,
que mi señor os envia.
Rod- Y en verdad, sino me olvido,
que al retratillo que acá
recibí de vos, esta
con ese mismo vestido.
Juan- Es verdad. An- Triste de mi!
San- Que bravo conocimiento!
en viendole, en un momento
dos mil diferencias vi.
No lo echas de ver, Ines?
no ves que este es agoviado,
i es un poco mas delgado
i tiene mayores pies?
Ine- Del engaño me rio:
en mil cosas no conviene:
miralo bien, que este tiene
una ceja de un judio.
Pues el criado no es feo:
Ines, Narciso me llamo:
por Dios, si es judio el amo,
que el criado es fariseo.
In- Sancho, no lo miras bien,
que el criado es mui pulido.
San- Ta, ta: bien te ha parecido?
Dios perdone á Sancho, amen.
Rod- Vos, D. Diego de Lujan,
vengais mui enorabuena:
que aliviais toda la pena
de la ausencia de D. Juan.
Que segun le pareceis,
en vos á él mismo le veo:
i asi en Sevilla deseo
que mucho tiempo os esteis.
En el cuarto de mi hijo,
sobrina, hospeda á D. Diego:
que le regales te ruego,
como D. Juan te lo dijo:
i á descansar os entrad:
valgame Dios! en mi vida
vi cosa tan parecida. (Vase)
Juan- Prima, los brazos me dad.
An- Otra vez? Juan- Pues á D. Diego
habeiselos dado vos?
San- Bravo resistir por Dios:
otra vez? i dabas luego.
Ya sabes que he de escribir
á mi señor cuanto hicieres.
An- Es su retrato, que quieres?
no le pude resistir.
Juan- Ved que presto me abrazó,
D. Diego. que facil, cielos!
Dieg- Pues que, quereis tener celos
de vos mismo? Juan- Porque no?
si me abraza por D. Diego,
no me ofende por D. Juan?
Dieg- Si es D. Diego de Lujan
su primo, decidme os ruego,
porque concebis temores
de que á su primo abrazó?
Juan- Tambien soi su primo yo,
i trata conmigo amores.
An- D. Diego? Juan- Prima querida.
An- Sobre que tiene con vos
el mozo? valgame Dios,
que cosa tan parecida!
Juan- El que veis, D. Ana, es
mi igual en sangre i cordura:
solo le excedo en ventura.
San- O, si oyera aquesto Ines!
Juan- Por esto siempre le he dado
la puerta franca en mi pecho:
que sus meritos lo han hecho
compañero de criado.
De vos le llegué á decir,
que venceis á vuestra fama:
i él por una ausente dama
calor me empezó á pedir.
Yo por vuestra perfeccion
repliqué que dejaria
mi casa por mejoria:
juzgad quien tiene razon.
An- Ninguno á mi ver la alcanza:
vos no: porque no hai belleza
que disculpe la flaqueza
de una ligera mudanza:
ni él, porque de eso os refrena:
que si un criado le es mas justo
mirar de su dueño el gusto,
que la obligacion agena.

[illegible]
que [illegible]
[illegible]
[illegible] cielo [illegible]
el alma [illegible] siento,
[illegible] amor [illegible] violento
[illegible] su mayor [illegible].
I como [illegible] a mi lado
la vuestra, el premio que os [illegible]
le dije a mi amor [illegible]
es vuestra eterna morada.
[illegible]
[illegible]
Jun.– I aquí comienza la historia
[illegible] pesaros. [illegible]
[illegible]
[illegible] que quereis casado [illegible]
[illegible]
[illegible]
[illegible]
Jun.– No me hasta, el [illegible]
[illegible]
[illegible]
[illegible] quereis [illegible]
[illegible]
mas [illegible]
[illegible]: i descansar
[illegible] Prima querida.
[illegible]
[illegible]
[illegible]
[illegible] – Tal quiero [illegible],
a fé que la [illegible] menester
[illegible]
[illegible] enemigo, marcos,
[illegible] procurar
[illegible] cuidado:
[illegible] os he agraviado?
[illegible] de probar.
[illegible]

i no será inconveniente
perder un amigo ausente,
si los presentes [illegible].
D. Juan no sabrá su ofensa [illegible]
si [illegible]
reci[illegible] yo, tendreis
[illegible] daño [illegible]
Jun.– Perdiera [illegible] con tal [illegible]
[illegible]
Diego, [illegible] por mi
[illegible]
que yo no [illegible] imperio,
si no admitir la amistad,
que me ofrecis, i [illegible]
[illegible]
Juan.– No [illegible]
[illegible]
San.– Qué dices? Juan.– ¡Vil, qué [illegible]
[illegible] i mi honor?
[illegible]
[illegible]
aunque tan [illegible]
[illegible] mi intento.
[illegible]
[illegible]
[illegible]
[illegible]
Dieg.– [illegible]
Jun.– Yo soi D. Diego [illegible]
[illegible]
[illegible]
[illegible]
[illegible]
á [illegible] no te obliga [illegible]
á D. Diego? San.– No lo niego:
[illegible]
de [illegible] i [illegible]
que en traicion [illegible]
[illegible] con traicion.
Juan.– Ah vil traidor embustero!
San.– [illegible] Juan.– Mirad
[illegible]
[illegible]
[illegible]
[illegible] acá por [illegible]
mas [illegible]
si D. Diego, soi D. Juan.
Juan.– D. Diego soi, que por
si eras [illegible] me he finjido
[illegible] he entendido
[illegible]
[illegible]

[illegible]
mas no es la que lo ha de ser.
[illegible]
aun no diga por [illegible]
[illegible]
te ha de pesar al fin;
[illegible]
o has de poder [illegible]
Juan.— Si [illegible]
[illegible]
Vanse, i salen Fernando i Julia.
Fer.— Ay, Julia. Jul.— Fernando,
[illegible]
Fer.— [illegible]
esta ausencia de [illegible]!
Jul.— [illegible]
[illegible] tu pena,
[illegible] pensamientos:
Fer.— [illegible]
cuando el cariño presente,
[illegible]
[illegible] aumento,
[illegible]
[illegible] amenazado yo.
Jul.— [illegible]
[illegible]
Fer.— [illegible] Jul.— Tanta ventaja.
aun [illegible] el temor:
Fer.— [illegible]
[illegible] es en vano.
Jul.— [illegible] hermano,

[illegible]
[illegible]
Fer.— [illegible]
[illegible]
Jul.— [illegible]
Jul.— [illegible]
[illegible]
mi honor aquesta [illegible].
Fer.— Jesus! [illegible] Jul.— Hermano,
[illegible]
con capa de tu amistad
[illegible]
Cel.— Traidor! [illegible]
oye i sabrás la verdad.
Julia... mas no has de creer
lo que te quiero contar:
i aun es lo mejor callar,
si el [illegible]
Cel.— Habla. Fer.— [illegible]
[illegible]
por los brazos me [illegible]
[illegible]
dó es que habia de [illegible]
[illegible]
Julia [illegible]
Cel.— Porque [illegible]
[illegible]
Mas no está mal [illegible],
si [illegible].
Celia.— [illegible]
Vanse, i salen Juan i Sancho.
Juan.— [illegible]

i à Mendo si, [illegible]
lo que puedo hacer. [illegible] Yo sí.
[illegible] Dilo [illegible] despedir à Mendo
[illegible] despediste à mi.
[illegible] es mi antiguo criado,
[illegible] obligado.
[illegible] bien yo à D. Juan lo estoi,
[illegible] hoi,
[illegible] esa lei [illegible] quebrantado.
[illegible] criado [illegible],
[illegible] quererle [illegible]
[illegible] Mui [illegible] me [illegible]
dimas, en que [illegible]
[illegible]

[illegible] tu cuidado:
[illegible] si [illegible]
[illegible] ese [illegible]
[illegible]
[illegible] mi sosiego
[illegible]
[illegible] Aurora.
[illegible]

[illegible]
que ni en [illegible] años daguey
espada pude ceñir.
En tanto que no podia
militar en su pais,
al gran archiduque Alberto
entré [illegible] à servir.
A mi señora [illegible]
servia Julia [illegible]
muerta, airada [illegible]
[illegible]
que con [illegible] i prendas
dió en hacerme tan feliz
[illegible]
de toda [illegible] me vi.
Ó lo hizo la ocasion,
ó [illegible] talle, ó vivir
[illegible]
lo quiso ordenar asi
porque [illegible] la caida
[illegible]

[illegible] jurado por el Rey la Constitucion en [illegible]

por [illegible]
[illegible]
[illegible]
[illegible]
[illegible]
[illegible]
mil [illegible]
[illegible] parecer, con [illegible],
[illegible] à la guerra à servir,
donde en seis años de tiempo,
[illegible] de tormentos mil
[illegible]
à pretender à Madrid,
à servir en Sevilla
i à ver à que [illegible]
[illegible] acaso es mucho
que me [illegible] el sentir
[illegible]
[illegible] el mismo que fui.
[illegible] es tan [illegible]
[illegible] vuestro [illegible]:
[illegible]
[illegible] extrañas;
[illegible]
[illegible] hallarla [illegible];
[illegible]
[illegible]

Dieg. — Calla por Dios [illegible]
Juan — [illegible]
i [illegible] mejor amigo,
que [illegible]
[illegible]
[illegible] fuerte,
que la guarde mi enemigo;
que mas que el alma la estimo.
D. Dieg. — [illegible] que os la haya encargado
[illegible]
Juan — [illegible]
à lo que estoi obligado.
Dieg. — [illegible] tenia conmigo.
Juan — [illegible] Leonardo os la dá.
Dieg. — Yo primo [illegible]
i Leonardo [illegible]
Juan — Por eso mismo [illegible]
que debo mas [illegible]
[illegible]
[illegible]
Dieg. — [illegible]
de mil finezas la [illegible]:
[illegible]

Juan — [illegible] de engaños se obliga
los que emprenden un engaño.
i [illegible]
es forzoso que se sigan!
[illegible] fé i palabra que le
he de guardar à Leonardo,
i D. Diego, si la guardo
obra [illegible] contra mi.
Ambas [illegible] piden razon
i [illegible] obligado:
bastarame mi cuidado,
sin verme en tal confusion.
[illegible] — Señor, que le [illegible]
[illegible] deseo [illegible].
Juan — Por tu causa lo he [illegible].
[illegible] — Por mi causa? no te entiendo.
Juan — Aquella que tu querias,
porque tu gusto [illegible]:
[illegible]
[illegible]
que [illegible]
[illegible]
Juan — No [illegible] de eso. [illegible]
[illegible] vivo fuego [illegible].
[illegible]
[illegible]
[illegible]
[illegible] la [illegible]
[illegible] de premiarte?
[illegible] merecer.
Juan — Ahora bien, yo lo he de hacer,
[illegible] por servirte [illegible]
[illegible] — Pues mas has de hacer por mi.
Juan — [illegible]
[illegible] alcanzar lo que me obligo,
à solicitarlo [illegible]
[illegible] tu intencion,
[illegible] lo que pido.
Juan — [illegible]
[illegible]
No [illegible]
una [illegible] voluntad.
[illegible]
à tu [illegible]:
[illegible]
[illegible] tu gusto [illegible]:
[illegible]
[illegible]
[illegible]
[illegible]
[illegible] D. [illegible]
[illegible]
Juan — [illegible] este edificio;
[illegible]
[illegible]
[illegible] i el juicio.
[illegible]
[illegible] à tu fuego!
[illegible] por D. Diego,
[illegible]
[illegible]
[illegible]
[illegible]
desde que te vi, à quererte?
[illegible] esta [illegible]
D. Juan, [illegible]
à Diego, [illegible]
[illegible] tu [illegible].
Primo. Juan — D. [illegible]
[illegible]
[illegible]
[illegible]
[illegible] perdida
[illegible]

[illegible]
[illegible]
porque [illegible]
pues en [illegible] naturaleza.
[illegible] de D. [illegible] gloria
i desdicha de D. Diego;
pues a mi presenta[illegible] ruego
[illegible]
el [illegible] de los [illegible]
por [illegible] a tormento [illegible]
la disposicion fatal
ha encaminado mi suerte;
[illegible]
[illegible]
An— Tanta desesperacion!
[illegible] Obliga [illegible]
[illegible]

[illegible]

Juan— [illegible]
[illegible]
[illegible] Diego:
[illegible]

[illegible]

An— [illegible]
Juan— [illegible]
An— [illegible]
Juan— [illegible]
An— [illegible]
Juan— [illegible]
An— [illegible]
[illegible]
[illegible]
Juan— [illegible]
Ana— No [illegible]
[illegible] D. Diego, [illegible]
[illegible] tengo [illegible]

III.

Juan— [illegible]

[illegible] D. Diego [illegible]
[illegible]
[illegible]
[illegible]
[illegible]
[illegible]
[illegible] hoy,
[illegible] primo [illegible]
[illegible]
[illegible]
[illegible]
[illegible]
[illegible]
[illegible]
[illegible]
que un grande mal me temiós.
Cel.—Conocísme? Juan.—Oido he
que es tu nombre Celio. Cel.—Sabes
que soi de los hombres graves
de Sevilla? Juan.—Bien lo sé.
Cel.—[illegible]
[illegible] Juan.—[illegible]
Cel.—[illegible]
porque a visitarte [illegible]
porque me han dicho [illegible]
[illegible]
[illegible]
[illegible] D. Diego [illegible]
[illegible]
[illegible]
[illegible]
[illegible]
[illegible]
[illegible]
[illegible] Diego
[illegible]
[illegible]
[illegible] Sevilla [illegible]
[illegible]
[illegible] [illegible] fernando.
Con esto i tanos aquí [illegible]
la palabra de no entrar,
[illegible]
[illegible]
Cel.—[illegible]
Juan.—Celio [illegible]
Cel.—[illegible] (Vase)
[illegible]
[illegible]
[illegible] D. Diego [illegible]
[illegible] fuegos
[illegible]
[illegible]
[illegible]
[illegible]
[illegible]
[illegible]
[illegible] primo aquí
[illegible]
[illegible]
[illegible]
[illegible]
[illegible]
[illegible]
[illegible]
[illegible]
[illegible] (Vase)
[illegible]
[illegible]

[illegible]
[illegible]
[illegible]
[illegible]
[illegible]
[illegible] D. Diego [illegible]
[illegible]
[illegible]
[illegible]
[illegible]
[illegible]
[illegible]
a Santelmo i [illegible]
[illegible] quiebra D. Diego
[illegible]
[illegible]
[illegible]
[illegible]
[illegible]
[illegible] D. Diego [illegible]
[illegible]
[illegible]
yo misma [illegible]
si piensas que te he querido,
[illegible]
[illegible] Juan quiero, i a ti
[illegible] retrato verdadero
[illegible]
[illegible]
[illegible]
[illegible]
[illegible]
[illegible] (Vase)
Juan.—[illegible]
[illegible] D. Diego
[illegible]
de D. Juan [illegible]
[illegible]
[illegible]
[illegible]
[illegible]
[illegible]
[illegible]
[illegible]—[illegible]
[illegible]
[illegible]
[illegible] luego
[illegible] D. Diego,
[illegible]
[illegible]
[illegible]
[illegible]
[illegible]
[illegible]
[illegible]
[illegible]
por no [illegible] la costumbre?
[illegible]
[illegible]
porque [illegible] siempre [illegible]
[illegible]
[illegible]
[illegible]—[illegible] al cielo que [illegible]
[illegible]
[illegible]—[illegible]
[illegible]
[illegible]
[illegible]
[illegible]—[illegible]

porque [illegible] el [illegible].
Jua. — Es verdad: mas que [illegible] [illegible] / por [illegible]
no [illegible] [illegible].
Porque [illegible]
[illegible]:
[illegible]
[illegible]
[illegible]
[illegible] hacemos falta ya:
[illegible]
[illegible]
[illegible]
[illegible]
[illegible]
[illegible]
[illegible] à [illegible] Dieg.
el Domingo de [illegible],
no lo [illegible] por cristiano,
[illegible] porque el [illegible]:
Yo [illegible]
de [illegible]
que si el [illegible] le preguntaba,
[illegible] Poncio Pilato.
[illegible]
[illegible]
[illegible]
[illegible]
Juan — Satirico, Sancho, estas.
Juan — Pues [illegible] yo [illegible],
[illegible] no he [illegible].
Juan — [illegible]:
[illegible],
[illegible].
[illegible]
[illegible]
Dieg. — [illegible]
[illegible].
Juan — Dime ¿que hai de espanto? Juan — [illegible],
que por él no [illegible]
[illegible].
Juan — [illegible]
[illegible]. Juan — Porque [illegible]
[illegible] Mendo me obliga,
[illegible] en este aposento,
[illegible] el [illegible] enojo.
[illegible] hacer del ojo,
i hablaremos con fingimiento;
[illegible] todo lo [illegible] entenderás.
Juan. El viene, escondete, acaba: (V. San) (Dieg)
Yo — Mendo, te descabas.
Dieg. Lo que mandas vengo à ver:
si alguien esta temeroso,
pues que Mendo me ha nombrado.
Juan — Sabes, Mendo, como ha estado
esto conmigo celoso?
Dieg. — Celoso? cuentame de eso:
[illegible] quien lo esta? Juan — [illegible]
Dieg. — Pues que te han dicho de ti?
Juan. — Lo que si acaso confieso
[illegible] i esta!
[illegible]
[illegible] el barril de aceitunas
i en el pipote candiota.
[illegible] vino? pero à mi,
[illegible] este camino
no se pasará sin vino:
[illegible] le di.
[illegible] quiera [illegible]:
mejor estaré [illegible],
[illegible] me siento algo pesado:
[illegible];
[illegible] estaré mejor
[illegible] me [illegible]!

[illegible]
[illegible]
[illegible]
[illegible]
que tienes que hacer conmigo?
Juan — Con esto contento fue.
Dieg. — I yo tambien lo he quedado,
porque cumplí mi deseo:
[illegible]
[illegible].
Juan — Deja esa conversacion,
i atiende à aqueste ruido.
Dieg. — [illegible] es que estas dormido?
[illegible]
Juan — ¡O que [illegible]!
[illegible],
à ver como [illegible]
[illegible].
Dieg. — [illegible]
[illegible] en él.
Juan — [illegible] — San Miguel,
[illegible], San Gonzalo,
[illegible], San Antonio,
San Vicente, San Pedro,
[illegible] el Diablo.
Yo — No sé, Sancho, sino Juan.
[illegible] — [illegible].
Juan — Despierta. Juan — Dios sea conmigo.
Dieg. — ¿Que tienes, di. Juan — Yo lo digo:
[illegible] el juicio final.
Juan — I que viste? [illegible] — Decir quiero
[illegible].
[illegible]
un sastre i un escudero,
que venian à juzgar
à los vivos i à los muertos.
Juan — Que terribles desconciertos!
Juan — No se puede eso negar.
[illegible]
que es juicio [illegible]
[illegible]
[illegible]?
i que [illegible]
[illegible]
mientras à [illegible]
[illegible] en la [illegible].
Pues como llamar quisieron
los dichos dos à juicio,
[illegible],
porque todos acudieran
[illegible];
i [illegible]:
pues en lugar de las trompetas
[illegible].
Al punto que el [illegible]
no quedó muerto [illegible]:
[illegible]
[illegible] acudieron.
[illegible]
[illegible] cuerpos volvian:
[illegible]
i no quisieron volver.
[illegible] diligentes
[illegible] que les faltaba:
[illegible]
[illegible] por sus dientes.
A un gallo [illegible]
[illegible] le faltó:
i al fin [illegible] halló
[illegible].
[illegible] delante
[illegible] muerto [illegible],

su cara de sen̄oria;
porque estaba [illegible]:
i asi fue cantavada
la tal sen̄ora á juicio:
otra fué por beneficio
de las mozas descaradas:
que la hubieron de comer
con el gusto de la pasa:
estando en aquesto para
arrastrando una muger,
con ambas piernas quebradas,
que eran las del mal ladron;
que él con su anti[illegible]
[illegible]
Inspiró en palabras tiernas;
i los jueces que las oian,
dijeron: [illegible]
de [illegible] fiernas.
[illegible]
por [illegible]
[illegible]
[illegible] por una oreja.
Mas quitólos de cuidados
un sastre, que para si
la aplicó, dejando asi
á entrambos desorejados.
Todas las has menester
el sastre, [illegible]:
mas por la gracia discreta
le mandaron parecer,
[illegible]
solamente murmurar,
i mandaronle quemar
[illegible].
Mas él, que no se desdeña,
á trueco de hablar, de arder,
dijo: malas han de ser
á fé que no falta len̄a.
A cierta damas de coche
acusaron de que habia
con uno, á quien no [illegible],
dormido toda una noche.
[illegible]
[illegible]
[illegible]
[illegible] manzana.
[illegible]
[illegible]
[illegible] aliento
[illegible] besar.
[illegible]
[illegible] profundo,
[illegible] en el mundo
[illegible] ella [illegible].
[illegible]
[illegible]
[illegible]
[illegible].
[illegible]
[illegible]
[illegible]
llamaron [illegible]
[illegible]
una vieja [illegible]:
[illegible]
[illegible].
[illegible]
[illegible]
i [illegible] en polvo
[illegible].
[illegible]
[illegible]
[illegible]
[illegible].
A [illegible]
las [illegible],
[illegible]
[illegible]
[illegible]
[illegible]
[illegible]
[illegible] punto.
A [illegible] vieja que [illegible],
[illegible] de [illegible];

[illegible]
[illegible], i [illegible].
[illegible]
[illegible]:
[illegible]
[illegible] con [illegible].
Tras este á mi me llamaron,
en [illegible], á juicio:
i por este negro vicio
de beber me condenaron
á que un demonio aguador
me echase unas angarillas:
sentilas en las costillas
i dispertó del dolor.
Como á Ynes tan cerca vi,
[illegible] vocaba,
[illegible]
que es lo mismo para mí.
In.— Aquí por diablo me cuentas,
i por anjel cuanto quieres.
[illegible].— [illegible], anjel eres,
i eres diablo, [illegible].
[illegible].— [illegible]
[illegible]?
[illegible].— [illegible]
los que la [illegible] en [illegible].
[illegible].— [illegible]. Dieg.— [illegible].
[illegible].— [illegible] en mi,
[illegible], que hoy aquí
[illegible] bien.
Juan.— Bueno está. [illegible].— [illegible] está.
[illegible].— [illegible] lo que hacias.
[illegible].— [illegible]:
i como en [illegible]
[illegible].
[illegible].— [illegible]:
la verdad es que [illegible]
nos escondimos allí,
porque Mendo no nos viera,
de quien se recata Ynes.
Dieg.— La verdad sin duda es.
[illegible].— [illegible]. [illegible].— [illegible]
no te disculpes en vano.
Juan.— Dame espada i capa. In.— Atiente
el vil. Juan.— Basta: lindamente
te [illegible] á Ynes en tu mano.
[illegible].— I [illegible] con [illegible]
[illegible] yo tambien.
[illegible].— Yo [illegible] primo, [illegible],
que [illegible] habiar [illegible].
In.— Mendo! Dieg.— [illegible] que [illegible]?
[illegible] contar la [illegible]
lo que ha son̄ado metida
[illegible]? ([illegible])
In.— [illegible] tratar
[illegible]
[illegible],
que [illegible].
[illegible] Celio i Guillen.
Celio.— [illegible], Guillen, [illegible]
en tanto que [illegible]
[illegible] Celio [illegible].
Guil.— [illegible] ([illegible])
Cel.— Triste esperanza incierta,
que solo [illegible] para matarme,
[illegible]
[illegible]
i [illegible] victoria,
[illegible]
[illegible] memoria
[illegible] mio?
[illegible]
[illegible],
que siempre lo dificil apetece! ([illegible] Dieg. [illegible] Cel.)
Guil.— [illegible] que á [illegible]
de [illegible]
i yo [illegible] lo [illegible]
[illegible], por si viene Celio [illegible].
Dieg.— [illegible]:
[illegible]
[illegible]. ([illegible])
[illegible]. ([illegible])

Dieg – Ah mudable traidora!
[illegible] esta [illegible]
ola! Dieg – Llama, cruel; que ya deseo
ver mi tempestad a [illegible]
conocerme? Jul. Que es lo que veo?
[illegible]
[illegible]
que mano [illegible] inhumana
[illegible]
bañada en llanto triste,
i ya por otro consiente de fatiga;
firmando aqui mi agravio i tu mudanza;
o cielo [illegible]
que injusta lei me impide la venganza
de una traidora mano?
[illegible]
i quien tanto [illegible] no siente el humo?
[illegible]
i [illegible] [illegible]
[illegible] precio [illegible]
te obligaste a tener por enemigo,
con a [illegible] atando, el lazo [illegible]
[illegible]
¿[illegible] conocias [illegible] te debias?
[illegible] llore mis esperanzas muertas
[illegible] no vivias
a mis palabras ciertas,
un punto no he [illegible],
i tu de tantas una no [illegible] cumplido?
Hiciste al fin, mujer, como quien eres:
[illegible] mujer te quedas:
[illegible] (vase)
[illegible]
[illegible]
[illegible]
propietario señor de mi albedrio,
escuchame siquiera:
porque quieres que muera
sin oir mi descargo?
que inhumano [illegible] asi condenas!
V. Guill – Di, que es [illegible] la pena?
[illegible] D. Diego?
[illegible] Guill. [illegible]
Jul. [illegible] de aqui. Guill. [illegible] de casa.
[illegible]
[illegible] poco el [illegible] [illegible]
[illegible] de aqui, [illegible] [illegible] entiendo.
Jul. – Ah! que [illegible] Guill. [illegible]
[illegible]
[illegible] es [illegible]
[illegible]
[illegible] D. Diego
[illegible]
Jul. – D. Rodrigo de [illegible]
[illegible]
[illegible]
[illegible]
[illegible]
[illegible]
[illegible]
[illegible]
[illegible] la esperanza
[illegible]
[illegible] a [illegible] solo [illegible]
[illegible] enamorado
[illegible] en esta [illegible]
[illegible] desvivido,
[illegible]
[illegible] primero estado.
[illegible] veamos,
[illegible] Guill. – [illegible] pretendes
[illegible] D. Diego. Guill. [illegible]
[illegible] riesgo [illegible]
[illegible] entiendes:
[illegible]
[illegible]
[illegible] Celio, i Gerardo.
Cel. – [illegible] ha [illegible]
[illegible] no [illegible] cierto
[illegible]

En mi casa sucedido.
Mi hermana i D. Diego [illegible]
[illegible]
[illegible]
niego [illegible] que ellos [illegible]
i asi para que se quiten
[illegible]
[illegible]
es bien los daños se [illegible]
[illegible] llevar
a mi casa; entre [illegible],
D. Diego me ha dado, i [illegible]
[illegible]
Cel. – D. [illegible]
que obrando ha de [illegible]
solo siento no poder
[illegible] satisfaccion;
siento que, de [illegible]
hayais [illegible] aprovechar,
siento que quede [illegible]
sin razon nuestra amistad.
Cel. – Eso no, Gerardo amigo,
puesto que no querais vos;
[illegible]
haciendo vos lo que [illegible],
si vuestra amistad es [illegible];
entre los dos, ha de ser,
[illegible]
[illegible]
[illegible]
[illegible]
[illegible]
con hacer esto que digo
[illegible]
[illegible]
Ger. – Pues [illegible] tanto [illegible]
[illegible]
[illegible]
[illegible] verdad.
[illegible]
Cel. – [illegible]
[illegible]
[illegible]
Cel. – [illegible]
[illegible] Julia [illegible]
[illegible] pues [illegible]
[illegible]
[illegible]
no [illegible] cierta
[illegible]
[illegible]
[illegible] D. Diego [illegible]
[illegible]
[illegible] esperanza,
[illegible]
[illegible]
[illegible]
[illegible]
Vanse: [illegible] Sancho, [illegible]
Jn. – [illegible] Sancho, [illegible]
[illegible]
[illegible]
[illegible]
[illegible] – [illegible]
[illegible]
[illegible]
[illegible]
Jn. – [illegible]
[illegible]
[illegible]
[illegible]
[illegible] – [illegible]
[illegible]
[illegible] Mendo,
[illegible] para holgadmi [illegible]
Jn. – D. Diego [illegible] Sancho, contigo (vase)
que me halle, Sancho, contigo
[illegible] – [illegible] castigo
[illegible]
[illegible]
[illegible]
[illegible]
[illegible] Cristo.

Sale D. Juan i Diego.

Juan – Que es esto, Sancho? San – Señor,
mas; que viven los cielos,
que a pies [illegible]
[illegible]
Dieg – [illegible] es esto. Juan – [illegible]:
[illegible] San – [illegible] me [illegible],
D. Diego: [illegible] esta [illegible]
[illegible] Mendo (Diez)
Juan – Que hai de Julia desde ayer?
Dieg – Que ha de haber de ayer acá?
Juan – Pues que, no habrá vuelto allá
de ayer acá? Dieg – Que es volver?
Juan – [illegible] años de [illegible]
[illegible]
i mas [illegible]
[illegible]?
Dieg – [illegible]
[illegible]
[illegible] – [illegible]
Dieg – [illegible]. Dieg – Julia [illegible] la puerta

Salen Julia i Guillen.

Juan – Vos, señora, en esta casa?
[illegible] engaños [illegible]
Jul – Por las ventanas se arroja
quien en su casa se abrasa:
que esto de puerta – Juan – Aguardad,
no pasen vuestros cuidados,
señora, vuestros enfados.
Sancho, Guillen, despejad.
San – Mendo, porque no se irá?
no tiene lengua tambien?
Juan – No me [illegible]. San – Hará bien
que no queda [illegible] (Vase con Guillen)
Juan – Con esto no temeré
que Sancho en esta ocasion
[illegible] nuestra invencion.
Dieg – Discreta advertencia fué.
Jul – Yo, D. Diego, no á [illegible]
que te [illegible] he venido:
que, si [illegible] en ti el olvido,
por [illegible] es obligante.
[illegible]
de las culpas que me pones:
que tus [illegible]
[illegible] mi opinion.
[illegible] ha que [illegible]
de Flandes á esta ciudad
sin [illegible] i sin libertad,
porque la dejaba en ti.
En estos tan largos años
ni aun de tu nombre he tenido
una nueva: de tu olvido
que mas ciertos desengaños?
Como falto esta esperanza
admiti nuevo cuidado;
buscar un desesperado
[illegible] el medio no es mudanza.
[illegible] de concertar,

El señor, que despues
[illegible]
no se ofenda, si él [illegible]
otro dueño á quien servir:
Baste que en llegando á verte
[illegible] mi correspondencia,
que todo en mi fué violencia
lo que no ha sido quererte.
Baste, que el volverte á amar
en cobrando mi esperanza,
muestre que de mi mudanza
fué causa el desesperar.
Sancho – Baste, que se está apeando
Leonardo en nuestro zaguan.
Jul – Que Leonardo?
San – El que á D. Juan
mi señor fué acompañando
á las Indias [illegible]
Jul – Eso como puede ser?
San – El te puede responder
que ya llegó.
Jul – Ai desdichada! (Vase)
Juan – Julia, escondete: no des
ocasion á algun exceso.
Dieg – Ya de celos pierdo el seso.
San – Dame, Leonardo, los pies. (Sale [illegible])
Leon – Sancho?
San – Y mi señor D. Juan?
Leon – Con salud vá navegando.
San – Su traslado está mirando,
que es D. Diego de Luján.
Leon – Dadme, D. Diego, los brazos.
Juan – Y el alma: que el no salir
al zaguan á recibir,
Leonardo, vuestros abrazos,
fué por pensar que burlaba
Sancho, que la nueva dió.
Leon – El cielo santo ordenó
lo que imposible juzgaba.
Juan – Como? Leon – Salimos de la gran bahía
al favorable soplo del Solano,
i perdimos de vista el mismo dia,
interpuesta la mar, el suelo hispano.

ya quince veces plateado habia
con sus rayos el sol al Oceano,
y nuestra armada sin peligro alguno
aravelos los campos de Neptuno:
Cuando llegada ya la fatal hora
de cesar mi viaje, una mañana,
al tiempo que el crepusculo à la aurora
tiende alfombras que pise de oro y grana,
una pena cruel, despertadora,
cambia en espinas la mullida lana;
y viendo que conmigo no me valgo,
huyo de mi y à la cubierta salgo.
Sientome al bordo, solitario amante,
las piernas à la mar, la vista al cielo:
da un balance la nao y en un instante
todo el cortado entrega al blando yelo.
Yo triste inadvertido navegante,
que este subito daño no recelo,
como si de un cordel estaba asido,
caigo i soi en las ondas sumerjido.
Al centro me llevó con la caida
del cuerpo grave el impetu violento,
i yo los brazos à buscar la vida
revuelvo con frecuente movimiento:
mas la ligera casa, que impelida
volaba al frajaril del fresco viento,
cuando al aire sali del agua fria
con la popa à mis voces respondia.
Trecientos hombres, que iban en la nave,
supo hacer sordos mi enemiga suerte,
ó fué que el alba entre el licor suave
de las preciosas lagrimas que vierte,
mezcló el veleño de Morfeo grave,
haciendo oficio entonces de la muerte,
ó fué que por caer à sotavento
el camino à mi voz impidió el viento.
De vista la perdí. ¡Cual quedaria
sin esperanza de remedio humano?
Con votos i promesas todavia
apelo à Dios, cuya piadosa mano
à darme vida una fragata envia,
que de las islas pasa al suelo hispano:
Venme, i llegan los nobles pasajeros:
cojenme, vuelvo à España i vengo à veros.
Juan- Yo os doi un gran parabien
de que hayais con bien venido.
S. Guil- Tanto os habeis detenido,
Julia? Juan- Que es esto, Guillen?
Guil- Que se esconda mi señora,
que viene Celio. Juan- Estais loco?

Salen Celio i Gerardo.

Cel- Matarla, Gerardo, es poco.
Ger- Mi verdad vereis agora.
Guil- Aqui me quiero esconder. (Vase)
Leon- Recelo alguna traicion.
Juan- Yo estoi en gran confusion.
San- Hoi esta Troya ha de arder.
Cel- D. Diego, mal habeis hecho
lo que hacer me prometistes;
pues la palabra que distes
puesta la mano en el pecho,
de no inquietar à mi hermana,
habeis quebrado; que ha sido
hecho de hombre fementido
de pecho i sangre villana.
Juan- Celio, no es este lugar
de castigar ese brio:
que es la casa de mi tio,
i la debo respetar.
Salid al campo, i tendreis
respuesta i satisfaccion.
Cel- Tened: con buena invencion
llevarme de aqui quereis;
primero me habeis de dar
à Julia, à quien escondida
teneis, D. Diego, y la vida
despues os he de quitar.
Juan- Que decis? que no os entiendo.
Cel- No hai que negar: que à Guillen
vi por mis ojos tambien
entrarse de mi escondiendo.
Dadme à Julia, ó vive Dios
que ponga à esta casa fuego.
Leon- Si es asi, dalda, D. Diego.
Ger- Aca estais, Leonardo, vos?
Leon- Aca estoi. Ger- Luego lo vi,
en viendo à Julia. Cel- Acabad:
salga aqui Julia, i pensad
que no he de salir de aqui
sin ella ó sin vuestra vida.

Salen Rodrigo, Ana, Ynes.

Rod- Que alboroto es este, cielo?

Ana- Ines, gran daño recelo.
Ines- Yo estoi de temor perdida.
Rod- Que es esto, Celio? en mi casa
tantas voces i ruido?
Juan- Mal informado ha venido.
Cel- No os espante lo que oira:
oid, señor D. Rodrigo:
D. Diego el honor me quita,
que mi hermana solicita
hasta tenerla consigo
En vuestra casa escondida:
mirad si es esta ocasion
para cobrar mi opinion,
o perder aqui la vida.
Rod- Que decis, sobrino? Juan- Niego
lo que Celio aqui ha afirmado.
Ger- El negar es escusado,
que yo la vi entrar D. Diego,
i hasta aora no ha salido.
Juan- Vos habeis sido la espia?
Ger- A mi honor le convenia,
i por cobrallo lo he sido.
Rod- Reportaos; que yo a buscalla
entrare; i como quien soi,
Celio, la palabra os doi,
si la hallo, de sacalla,
i de que D. Diego aqui
vuestro honor os restituya,
siendo Julia muger suya. (Vase)
Cel- Fuerza es remedialo asi.
An- Que te parece? el amor
de D. Diego fue finjido.
Leon- D. Juan a Julia ha querido?
vive el cielo que es traidor,
i a las Indias me enviaba
por podella pretender.
Juan- Demonio fue esta muger:
aqui mi invencion acaba.

Salen Rodrigo, Julia i Guillen.

Rod- Salid, Julia, sin temor
conmigo. Jul- Al cielo pluguiera
que sin la vida saliera.
Rod- Que yerros son por amor.
Guil- Guillen, vuestro fin llegó.
An- Que tal por el mundo pasa!
Cel- Veo el honor de mi casa.
Leon- Pues que de mi se escondió,
sin duda no me buscaba.
Mi sospecha es verdadera,
pero callaré hasta el fin.
Jul- En confusion estoi puesta.
Cel- Negaras, D. Diego, aora
tu sinrazon i mi afrenta?
Juan- Celio, si yo te ofendi,
yo satisfaré la ofensa:
pero si Julia ha venido
a mi casa a buscar nuevas
de Leonardo, que hoi ha vuelto
por gran milagro a esta tierra,
porque quieres darme a mi
de este delito la pena?
Cel- Esto es verdad? Jul- Es verdad.
Dieg- Mil confusiones me anegan.
D. Juan por no descubrirse
toda mi ventura arriesga.
Leon- Pues dime, Julia traidora,
como tal engaño intentas?
Como de mi te escondiste,
si de mi buscabas nuevas?
Jul- Por escuchar escondida
tu mudanza o tu firmeza.
Cel- Dadle, Leonardo, la mano;
que en calidad ni en hacienda
Julia no os es desigual,
i asi mi honor se remedia.
Dieg- Perdone D. Juan: que ya
es dañosa la paciencia.
Celio, cuanto aqui os han dicho
es ilusion i quimera.
Julia vino a verme a mi.
Ger- Es gracia o locura aquesta.
Dieg- Don Diego soi de Luján:
ved si son gracias o veras.
Celio bien me conoceis
de Flandes. Cel- Mis manos mesmas
mejor que a vos no conozco.
Dieg- Pues desde entonces por letras,
por palabras, por favores
i por mas forzosas prendas,
es vuestra hermana mi esposa.
que aqui la ocasion estrecha
a inventar lo que han inventado
i D. Juan de Castro fuerza
por proseguir el disfraz
con que quedó en esta tierra
finjiendo ser yo en su casa,
trazas que el amor ordena.
Mas yo viendo que perdia
si callara mas, la prenda
que mas estimo, i D. Juan
cuando mui mal le suceda,
tiene al fin el padre alcalde,
solté al silencio las riendas.
Rod- Que eres D. Juan? Juan- D. Juan soi.
San- Parece por Dios comedia.
Rod- Pues dime, que te ha obligado
a estos enredos que ordenas?
Juan- Yerros son, que amor disculpa:
por no salir de esta tierra,
de mi prima emponzoñado
con amorosas saetas,
lo que has oido finji:
i ojalá no lo finjiera:
pues su liviandad ha sido
de este delito la pena.
An- D. Juan, sin razon me culpas;
que con tu persona mesma
no te puedo yo ofender:
deja vanas sutilezas.
Con tu sujeto me dio
natural correspondencia
el cielo: mudando el nombre,
no muda naturaleza.
Y asi segui ciegamente
la inclinacion de mi estrella,
de que sacaras que a nadie
podre amar que tu no sea.
Y ya que de hablar verdades
la ocasion forzosa llega,
sabe, que desde aquel dia
que D. Diego en esta tierra
i en esta tu casa entró,
supe del mismo quien era:
pero callelo, porque él
el secreto me encomienda
I asi siempre te he querido
por D. Juan: testigo sea

D. Diego, que està presente.
Dieg. – Mi prima es: aunque arda
que con los ojos me pides
que con su engaño consienta.
D. Ana dice verdad,
D. Juan: que os adora; i precia
por D. Juan: dalde la mano
que merece su firmeza.
Juan – Aunque el no haberme guardado
secreto, haya sido ofensa,
de que no es mi bien mudable
os agradezco las nuevas;
i assi la mano le doi
si mi padre dà licencia.
Rod. – Mi sangre es tambien D. Ana:
verla amparada me alegra:
pero sin dispensacion,
siendo tu prima, que intentas?
Juan – Yo la tengo negociada:
no dueume el que amor desvela.
Cel. – Parece que à concertar
vine yo las bodas vuestras.
Dieg. – Con dar yo la mano à Julia,
alcanzareis parte de ellas,
si la merezco. Jul. – Yo gano.
Dieg. – Tened, Leonardo, paciencia:
que en competencias de amor
es bien que el antiguo venza.
Leon. – Yo no lo puedo impedir.
Puesto que en la mar soberbia
de relijion hice voto,
si Dios me libraua de ella.
San. – Gracias à Dios, sora Ynes,
que ya no hai Marido que tenga:
i que me darà la mano
de mujer, aunque no quiera.
Yn. – Antes quiero: toca Sancho.
San. – Topa, Sancho? buena es esa:
al casar me dicen, topa,
siendo Sancho? ~~Yn.~~ Guarda fuera.
Yn. – Toca, dije. San. – Toca, pues:
i acabe aqui la comedia.

Menalca, i Cardenio.
A las lagrimas de Elisa.
De Diego Muquet de Solis.

M. Que podrè yo cantar, Cardenio amigo,
si dando al suelo inmobles perlas bellas,
huye de mi este sol, cuya luz sigo?
C. – Cojerlas piensa el alba i verse en ellas:
mas quiere el cielo cuanto luminoso,
que en campos de zafir sirvan de estrellas.
M. – Procura tu, Parnaso sacro hermoso,
que mientras yo engrandezco beldad tanta,
no vuele el ruiseñor ni cave el oso.
C. – No estampe en tu distrito mortal planta
vocador sacerdote de Cirreo,
mientras que lloro yo i Menalca canta:
M. – Sino me ayudas tu, Pueblo Museo,
mal podrà divertir mi ronca lira,
como la de Cardenio, el ocio feo.
C. – Vive eterna la tuya, la mia espira;
cuantas veces te escucha su trono de oro
el que un tiempo adorado fuè en Tejira!
M. – Sujeto, à quien se rinde el mejor coro,
cuando otros le engrandecen, èl se humilla.
O divina virtud, tu nombre adoro!
Car. – Tortola en cristalina fresca orilla
me parece beldad, que llora tanto:
si la causa es amor, no es maravilla.
Men. – Es de tu mejor dia ocaso el llanto:
mas reservado habrà su poder ciego,
niñas, del sol laurel, del mundo espanto.
Car. – Si este siglo dichoso viera el griego
no cantàra el valor de Hector troyano,
de Paris el amor, de Troya el fuego.
Men. – Menos cuando erudita docta mano
mil prosperos sucesos escribiera
del bravo succesor del real Dardano.
Car. – Antes como el famoso Apeles fuera,
que mientras à Campaspe retrataba,
no supo dibujar marcial bandera.
Men. – Dierale la fama vencida aljaba
causa mas eficaz, mejor motivo,
que del rei español la herculea clava.
Car. – Despeja el pecho mio, amor lascivo:
que no es esta deidad segunda Flora:
de la hermana del sol retrato es vivo.
Men. – Mil plumas dà à la fama voladora:
pero si deidad es, como suspira?
si à una diosa la igualas, porque llora?
Car. – Preguntaselo tu: que à mi me admira
ver, que sobre su llanto siendo mudo
en campos de dolor neptunea pira.
Men. – Hombre, à quien este llanto leal, desnudo,
no entristeca, desvela ni lastima,
de Arcura estirpe es, de ingenio rudo.
Car. – Llanto sencillo fiel, quien no te estima,
quien lagrimas tan bellas no recoje,
de vil mujer naciò en bastardo clima.
Men. – Pero porque Belardo no se enoje,
viendo que su materia es farol mio,
ni culpar à Cardenio se le antoje.
Car. – Yo, que de mar tan grande aun no soi rio,
la excelencia dirè de esta hermosura,
piedra iman de sutil, libre albedrio.
Men. – Diràs que de Pafante la luz pura,
menos que la eclipsada suya abrasa,
que al lado de ella el alba es noche oscura.
Car. – Bien sè que anda conmigo Clio escasa:
pero donde tu estas, sobraran flores
para entoldar mi pobre yerma casa.
Men. – No todos los poetas son pintores:
deja el oro esta vez i el alabastro,
que pide esta beldad nuevos colores.
Car. – Soi yo, Menalca amigo, el heroe Castro,
que con pinceles raros pintò à Dido
siguiendo de amor ciego el dulce rastro?
Men. – Jamas la fama de èl verà el olvido:
pero si errares tu, no desconfies,
que tambien yerra el docto, i el entendido.
Car. – Tu, llorosa deidad, no desafies
con armas de donaire al viento leve:
ni al infierno de amor almas envies.
Men. – No trate de abrasarme en tiempo breve
tu color de rubi, purpureo, hermoso:
que à tus manos i frente irè por nieve.
Car. – Mira que amor, rapaz nada piadoso,

para hacerte su esclava, flechas tiene:
temele, que aunque niño, es poderoso.
M — De fuego intolerable armado viene.
guardeis de amor vil tu hermosa idea:
que en breve podrá hacer que amando pene.
Car — Tus pestañas i cejas de Guinea
quieren que tu cabello aleman rubio
prodiga admiracion del orbe sea.
M — Fenix desde el Carpento hasta el Danubio,
oi, si fuiste algun tiempo ninfa bella
de la ribera umbrosa del Danubio.
Car — Tu boca, que el coral vá huyendo de ella,
no tiene diente firme, blanco, liso,
que asentado lucero no sea en ella.
Men — Vete de aquí cristal; porque te aviso,
que como el tierno pecho de esta dama
no es candido el azaar, ni blanco el lirio.
Car — No des para sus pies, pantera fama,
silvestres amapolas, juncias verdes,
madreselva, romero ni retama.
Men — Menos les des la flor que el aspid muerde,
tampoco las que riega el sacro Nilo,
ni las muchas que el campo en Flandes pierde.
Car — Dales la perla fina i el berilo,
la esmeralda, el topacio i el diamante
del avariento vil profano asilo.
Men — Que basas de beldad pitia triunfante
no han de pisar cambiantes bellas flores,
sino la piedra, al sol mas semejante.
Car — Parece que los pajaros cantores
con solfa natural á coros trinan,
regidos de organistas ruiseñores.
Men — Como eras simples aves adivinan
que espira nuestro canto disonante,
no menos que á ser vida de él se inclinan:
pero belleza tal tienen delante.

Erasto i Mileno, al mismo asunto i alabanzas de Belardo: del mismo autor.

Er. — Minerva gentil, seas en buen ora
nuestro hermoso abril: deje el campo Flora.
Pues en verdes llanos ya lisonjeadores
tan hermosas manos premian coger flores.
Triste estas, Lorena: divertirte quiero:
lira tan dichosa no celebró á Ero.
Si eres tu segunda de esta atleta fuente,
mi lira se funda en cantar tu muerte.
M — Tu beldad, señora, Belardo eternice:
que mi lira ignora lo que mas bien dice.
De mi injenio rico este Apolo es aura:
vindase Francisco: no se engria Laura.
Que cuando Belardo sonora musa invoca,
mejor que el Ronsardo alma da á una roca.
Que hará pues cantando con tal harmonía,
que este celebrando otra vez á Elia?
Sus heroicas musas, triunfos del Parnaso,
dejan hoi confusas las de Garcilaso.
Terencio no canta: reposa Lucano:
pues Belardo atlante es ya i Febo hispano.
Musa que le pierde satirica necia
mastin es que muerde ropa que él desprecia.

Adviente, Zoila mura vil cruel,
que eres tu Prapila, mas no Adonis él.
Todo el mundo sabe
que por mas que muerdas
de lira tan grave
no rompas las cuerdas.
Que si falta alguna
anima es en pena,
puesta en lira luna
si menguante, ajena.
Rayo Fenix solo
Belardo divino,
des de polo á polo
hombre peregrino;
si Aristarcos sabios
obras tuyas trillan,
te celebran sabios,
necios se te humillan.
Fruta sazonada
de tu fertil vega
á la Escitia helada
fresca i sana llega.
Su sabor i olor
miel dulce es, i algalia:
nuestro es el sabor,
el olor de Italia.
No es, porque me entiendan,
fruta desabrida,
que antes que la vendan
rancia está i podrida.
Menos es hurtada;
que esta vega hermosa
fruta da envidiada,
pero no envidiosa.
Envidiar lo ajeno
es ladronizar:
no envidieis, Mileno,
que querreis hurtar.
Mas tu, frutal ciego,
de advertencia sorda,
como estás tan flaco?
lo hurtado no engorda.
Vil necedad bruta,
que al sol tiras piedras,
si es buena la fruta,
di como no medras?
Si no vale nada, como idiota vena,
por fruta dañada pide paga buena?
Mas subir de precio
lo que vale poco
es propio del necio
presumido i loco.
Guardate no la halle
la razon justicia:
que echará en la calle
el ceston malicias
diciendo enojada,
que Apolo entendió
vende fruta hurtada
en ceston podrida